

**UN AGAMBEN QUE BAILA. NOTAS SOBRE LA VIDA QUE VIENE, DE PAULA FLEISNER**

*Manuel Ignacio Moyano<sup>1</sup>*

**RESUMEN:** En este escrito reseñamos el libro *La vida que viene. Estética y filosofía política en el pensamiento de Giorgio Agamben*, de Paula Fleisner. Mostramos cómo la particular lectura que la comentarista realiza está dictaminada por la relación establecida entre Giorgio Agamben y Friedrich Nietzsche.

**Palabras clave:** Vida. Política. Estética. Agamben. Nietzsche.

**AN AGAMBEN WHO DANCES.  
NOTES ON LA VIDA QUE VIENE, BY PAULA FLEISNER**

**ABSTRACT:** In this writing we make a review on the book *La vida que viene. Estética y filosofía política en el pensamiento de Giorgio Agamben*, by Paula Fleisner. We show how the work offered by the author is dictaminated by the relation established between Giorgio Agamben and Friedrich Nietzsche.

**Key Words:** Life. Politics. Aesthetic. Agamben. Nietzsche.

---

<sup>1</sup>Licenciado en Ciencia Política (UCC). Doctorando en Filosofía (UnC). Becario doctoral de CONICET. Argentina. E-mail: [manumoyano@gmail.com](mailto:manumoyano@gmail.com)

I. Sucede para todo lector de la obra de Giorgio Agamben que, en la medida en que uno profundiza su estudio, hay momentos en que sus conceptos, sus paradigmas, sus investigaciones arqueológicas, sus reflexiones poéticas e incluso sus cautelas filológicas tienden todas a *coincidir* en un umbral de indiferenciación.<sup>2</sup> Como si por instantes toda la paciente labor del italiano, vertida en numerosos escritos publicados desde ya hace más de cuarenta años, colisionara y entrara en un impasse; como si el pensamiento no hubiera avanzado lo más mínimo y siempre hubiese dicho lo mismo.

Esta sensación lectiva e intelectual en el abordaje de dicho trabajo proviene menos de un horizonte borroneado por su compulsiva repetición, de una lejanía franqueada por una indiscernibilidad sublime que de un instante de detención. Como si por un segundo ingresara en cada categoría resabios de una misma y única problemática, ya escrita y pensada bajo otras categorías o ejemplos, pero pulsando las nuevas. Algo, en pocas palabras, que insiste a lo largo de los años, *a pesar de los años*.

II. La hipótesis de lectura de Paula Fleisner es sostener que eso que insiste en el largo camino recorrido por el filósofo italiano, más allá de los años y de su encadenamiento cronológico, es la noción de *vida*. En su tesis doctoral, publicada en 2015 por Eudeba con el título *La vida que viene. Estética y filosofía política en el pensamiento de Giorgio Agamben*, se expone dicha hipótesis con una precisión envidiable. Y esta precisión es extraña porque precisa y aclara, como decíamos, un umbral de indiferencia en Agamben, es decir, una insistencia enmascarada bajo diferentes nombres que son precisados por Fleisner en su especificidad pero también en su valencia para el conjunto de la obra agambeniana. Por ello mismo y a pesar de que el libro estudie y problematice el pensamiento agambeniano a partir de la sucesión cronológica de sus publicaciones, dicha cronología no es erigida en una trascendencia de inteligibilidad de su pensamiento. En otras palabras, hay una fidelidad a una tesis anticuada para los ojos de los “especialistas”: que el

---

<sup>2</sup>En una disquisición filológica reciente, Agamben señala que el verbo latino *cocidere* significa que dos elementos “caen juntos” (AGAMBEN, 2014a, p. 42). En este sentido, la coincidencia de todos estos operadores teóricos refiere sencillamente al *medio* que se abre en esa caída. Para nosotros, en ese medio que resta una vez caídos todos los operadores teóricos que emplea Agamben crece el terreno profano donde se vuelve inteligible su pensamiento.

pensamiento agambeniano no posee “etapas” sucesivas, o mejor, no puede ser comprendido a partir de una cronología ya que los *impasses* de sus categorías son a su vez *puntos de pasaje* que las ponen en contacto entre sí y con otras categorías de diferentes épocas e incluso de diversas publicaciones. Y sólo allí, en ese puente de contacto establecido por eruditas analogías, el pensamiento agambeniano adquiere un cuerpo, *una vida*. Fleisner entiende esto y su trabajo meticuloso se prende fuertemente a cada categoría para hacerla *coincidir* con el problema de la vida. En otras palabras, la comentarista (en el sentido averroísta de la palabra) retoma la capacidad de ser desarrollado de cada texto, y dentro de cada movimiento conceptual que el italiano ofrece allí, lo empapa de un mismo y único problema: la vida. En una gran acrobacia, cada categoría y cada concepto de Agamben conserva su especificidad (los debates en los que se inserta, las influencias sobre las que se asienta, la fuerza que ejerce en el texto concreto en que se halla) pero también se abre a un terreno que la sobrepasa y tensiona en una comunidad con otras categorías y conceptos. Por ello, y esta es la inmediata consecuencia que se desprende de la hipótesis de lectura, no hay un primer y un segundo Agamben, uno dedicado a la estética y otro a la filosofía política. Y ante tanta pacificación cronológica (“el primer y el segundo Agamben”), una acrobacia que haga saltar el *continuum* de la obra agambeniana se agradece.

III. Esta zona de indiferencia que Fleisner retoma en Agamben, zona en la cual, como dijimos, se producen los múltiples puntos de pasaje entre las diversas publicaciones y temáticas trabajadas por el italiano, tiene para la comentarista una impronta específica: el eterno retorno nietzscheano. Por lo tanto, Nietzsche es la plataforma giratoria sobre la que Fleisner hace pivotear la continua, y urticante por momentos, anfibología del pensamiento agambeniano. Compartimos un extenso párrafo donde se aclara esta apuesta:

Bartleby –la figura literaria que se ha reivindicado como cifra de una nueva humanidad– y el musulmán muerto en los campos de concentración son el anverso y reverso de una única figura humana que presagia la humanidad que viene, a la vez que indica la humanidad que llegamos a ser. Como el *eterno retorno* donde el instante que retorna es y no es el mismo, pues retornará como instante querido, la paradoja que aquí se nos ofrece es la de una figura que, en su radical inhumanidad, es y no es la misma. [...] El concepto de ‘singularidad cualquiera’ asumirá la ambigüedad aquí

planteada y será simultáneamente aquello a lo que hemos sido reducidos y aquello que hemos inventado para nosotros mismos, aquello inesencial a lo que nos adherimos. Un 'decir sí', como el que Nietzsche pronuncia frente a la vida (NIETZSCHE: 1994, p. 69), se abre frente al dolor innumerable: si la 'singularidad cualquiera' es el ser que es 'así' y es irreparablemente su 'así', pues ese es su modo de ser o su no ser de otro modo, la afirmación nietzscheana no sería un 'sí' dicho a un determinado estado de cosas, sino un 'sí' dicho al ser-así de las cosas. El 'así sea' es una afirmación del 'así', que no es la afirmación de una determinada propiedad sino del ser del así: 'que el así, sea' (CV: 86). (FLEISNER, 2015, p. 181)

Ejemplarmente aquí dos paradigmas radicalmente opuestos, la figura literaria "Bartleby" y el "musulmán" de los campos de concentración nazis, son amalgamados el uno sobre el otro en un umbral de indiferenciación y sin embargo en ellos retorna e insiste la cuestión de lo viviente. Es decir, si para Agamben, Bartleby y el musulmán se encuentran en la misma zona de indiferenciación, esto es, si la potencia de la fórmula "prefería no hacerlo" como cifra de la comunidad que viene encuentra su asidero en los *restos* sin destino que ha dejado Auschwitz, Fleisner ubica esa contigüidad en la paradoja nietzscheana de una afirmación sin reservas ante el instante vivido y su eterno retorno. Al hacerlo, entiende que esa afirmación no recrea o busca recrear un determinado estado de cosas, sino que más bien afirma la potencia de las cosas de ser así, que no se diferencia en lo más mínimo de su potencia de no serlo. Se escribe algunas líneas más adelante: "El resto del hombre es a la vez aquello que han producido los sangrientos engranajes de la secularizada maquinaria teológica y aquello que expone (en su imposibilidad última) su pertenencia al sustrato común de lo viviente." (FLEISNER, 2015, p. 181). Lo que retorna una y otra vez, en este sentido, es la vida misma, la vida en cuanto "forma que se genera viviendo", dirá Agamben en *L'uso dei corpi*. (AGAMBEN, 2014b)<sup>3</sup> Y si la vida es lo que retorna, el así irreparable que ella es, la singularidad cualquiera de un instante, su forma no es sino la de una potencia que no se agota nunca en su

---

<sup>3</sup>Cabe aclarar que este fundamental libro que corona el proyecto *Homo sacer* no está trabajado en el libro de Fleisner ya que éste fue publicado con anterioridad a aquel. Sin embargo, la tesis de la comentarista nos deja ya dentro de las de dicho libro. Cf. Agamben, 2014b.

pasaje al acto: una forma-de-vida.<sup>4</sup> En este sentido, “la vida que viene” es la vida que queda.

IV. Esta apuesta de lectura no desconoce el riesgo que la acecha, esto es, el rechazo –algo apurado y bajo ínfulas heideggerianas en numerosas ocasiones– por parte del propio Agamben hacia algunas nociones de Nietzsche. Sin ir más lejos, en *Quel che resta di Auschwitz*, el italiano rechaza de lleno el motivo nietzscheano del eterno retorno y señala que después del campo de concentración nadie puede querer que ello retorne una y un millar de veces para superar el resentimiento. Sin embargo, este rechazo que es conocido por la comentarista, muestra la puntual ambigüedad del italiano para con el alemán, ya que en muchos otros textos la relación es distinta y positiva. Los artículos del primerísimo Agamben que recupera la primera parte del libro de Fleisner, junto a los poemas y cuentos de juventud, están leídos desde esta perspectiva y tensionan el resto del libro en la misma dirección.<sup>5</sup> Así como la vida, Nietzsche, parece decirnos Fleisner, es la obsesión que retorna una y otra vez en el pensamiento del italiano. Pero no por separado. Esto es, la impronta nietzscheana es lo que sentenciaría precisamente la obstinación por la vida en Agamben y en gran parte de la filosofía contemporánea, pero en el italiano, del mismo modo que en el alemán –y esta analogía es el gran logro del trabajo de Fleisner–, esa obstinación estará partida en dos motivos: en una politicidad constitutiva de la vida y en una importancia fundamental del arte para pensarla. Así, Nietzsche es el nombre por el cual Agamben podrá pensar el “entre” de la filosofía política y la estética.

Para finalizar cabría agregar que esa bi-frontalidad de la vida (artística y política) es también una esfera que se sitúa más allá o más acá del saber (y sobre todo del saber académico), en una “zona de no conocimiento”. Y si, como escribe

---

<sup>4</sup>El eterno retorno será, de este modo, una deriva más del cauce subterráneo que tiene su surgente en la *dynamis* aristotélica, que atraviesa diagonalmente el campo teológico por medio de la demencia averroísta, empapa el *Generall Intellect* marxiano y alcanza su máximo fulgor como también su límite con la facticidad heideggeriana. En esta suerte de rápida filiación del pensamiento agambeniano, también cabría inscribir el *conatus* de Spinoza como otra deriva más de una surgente que retorna constantemente y que no deja de estar surgiendo. En este sentido, la lectura más detallada de esta noción en Spinoza por Agamben está dada en *L'uso dei corpi*, con lo cual el libro de Fleisner abriría, tal vez sin quererlo, un interesante pasaje entre Spinoza y Nietzsche desde Agamben. Cf. Agamben, 2014b.

<sup>5</sup>Es necesario resaltar este trabajo paciente de comentario y compilación sobre esa franja de la producción agambeniana, ya que hasta el momento ningún comentarista de Agamben lo ha hecho con la exhaustividad de Fleisner.

Agamben recordando a Kleist, “la relación con una zona de no conocimiento es una danza” (AGAMBEN, 2013: 153), pensar y comentar la vida en Agamben es hacerlo *bailar*. ¿Qué mejor que Nietzsche, entonces, para musicalizar esta danza de profanos? Y es posible que esa danza aparezca más fluida en trabajos futuros ya que, como señala Fleisner en las páginas finales del libro, una escritura académica tal vez no sea el lugar para ella.

## REFERÊNCIAS

AGAMBEN, Giorgio. **La muchacha indecible**. Trad. E. Kavi. México D. F.: Sexto Piso, 2014a.

\_\_\_\_\_. **L'uso dei corpi**. Homo sacer IV, 2. Roma: Neri Pozza, 2014b.

\_\_\_\_\_. **Nudità**. Roma: Nottetempo, 2013.

FLEISNER, Paula. **La vida que viene**. Estética y filosofía política en el pensamiento de Giorgio Agamben. Buenos Aires: Eudeba, 2015.

**Resenha recebida em: 27/05/2016**

**Artigo aprovado em: 12/09/2016**